

LOS ENTERRAMIENTOS DE “LA DEHESA” (ALCALÁ DE HENARES, MADRID). ESTUDIO ANTROPOLÓGICO

Elena Marinas Díez

Resumen:

El yacimiento de “La Dehesa” (Alcalá de Henares, Madrid), excavado en la década de los 90 del siglo pasado, es un yacimiento de “campo de hoyos” datado mediante materiales en la fase Protocogotas. En él se encontraron siete enterramientos, de los que se ha podido llevar a cabo el estudio antropológico de cinco de ellos. Del estudio se han podido extraer datos relativos al sexo, la edad, la estatura y patologías de los individuos, que en alguno de los casos han sido de gran interés.

Palabras clave:

Bronce, Protocogotas, enterramientos, antropología, Madrid.

Abstract:

The archaeological site ‘La Dehesa’ (placed in ‘Alcalá de Henares, Madrid’), digged out in the nineties of last century, is a ‘campo de hoyos’ site dated using materials from ‘Protocogotas’ stage. At this site were found seven burials, on five of which it has been possible to carry out an anthropological study. From this study has been deduced information such as gender, age, height and individual pathologies, that has been of a great interest for some of the cases.

Key words:

Bronze, Protocogotas, burials, anthropology, Madrid.

El yacimiento

El yacimiento de “La Dehesa”, también conocido como “Polígono 25”, se encuentra en el término municipal de Alcalá de Henares, en la Comunidad de Madrid. Es un yacimiento de “campo de hoyos” o “fondos de cabaña”, sin fechas absolutas sino sólo referencias tipológicas, datado, mediante los materiales, en la Edad del Bronce, más concretamente en la cultura Cogotas de la Meseta, en su fase inicial conocida como fase Protocogotas. Por tanto, se enmarca en los yacimientos característicos de este periodo en el interior de la Península Ibérica.

El enclave se sitúa a unos 100 m del río Henares, en la margen derecha del mismo, distribuyéndose de forma perpendicular en sentido E-O, en una zona



amplia, llana y fértil. Es un yacimiento abierto, es decir, carece de fortificaciones que lo delimiten o protejan.^{1 2}

La zona excavada tiene una extensión de cerca de 3 hectáreas, aunque el yacimiento debió tener mayores dimensiones, ya que en excavaciones anteriores y posteriores se documentaron restos arqueológicos, tanto de la Edad del Bronce como del Hierro, en las parcelas colindantes.^{3 4}

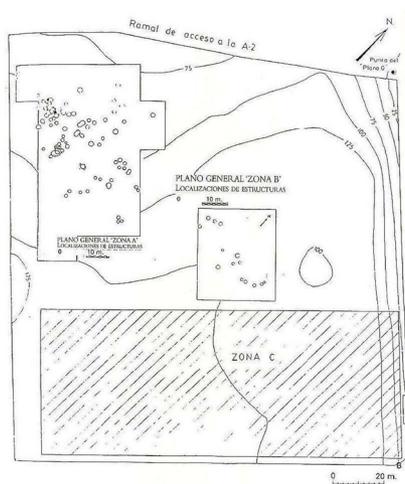


Fig. 1. Plano general del yacimiento, con las zonas A, B y C diferenciadas. (En Macarro 2000: 270).

En la Parcela 14, que aquí nos ocupa, se localizaron un total de 111 hoyos distribuidos en tres zonas, que son: la A, la B y la C. La zona A es la que presenta mayor interés, porque en ella se localizan la mayoría de los hoyos y por los restos encontrados en los mismos, entre los que cabe destacar 6 enterramientos humanos.

En lo que a restos humanos localizados respecta, se hallaron un total de siete inhumaciones, una de ellas en la zona C, que no se pudo documentar más allá del testimonio de los empleados de la empresa constructora, que afirmaron que el individuo se encontraba en posición fetal y que era de pequeño tamaño.⁵

1 J.F. SILVA y J.A. MACARRO: "El yacimiento de la Edad del Bronce del "Polígono 25" en Alcalá de Henares: primeros resultados". *Reunión de Arqueología Madrileña*. Madrid, 25-26 de Enero. Madrid. 1996, 138-141.

2 J.A. MACARRO: *La Alcalá prehistórica. El poblado de la Edad del Bronce de "La Dehesa"*. Ed. Alcalá-Ensayo. Alcalá de Henares. 2000, 217-218

3 J.F. SILVA y J.A. MACARRO, *op.cit.*, p138-141

4 J.A. MACARRO, *op.cit.*, p217-218

5 *Ibid.*, p220



El resto de las inhumaciones se localizaron en la zona A, un total de seis muy próximas entre sí, que se distribuyen en: dos enterramientos individuales de carácter primario, ya que cada uno de los cuerpos fue encontrado en posición anatómica; otro enterramiento primario, pero en este caso doble, y un enterramiento secundario doble, en el que se localizaron dos cráneos aislados.

Los enterramientos localizados en “La Dehesa” hacen de éste uno de los yacimientos más interesantes de esta época en el interior peninsular; tanto por el número de inhumaciones localizadas, como por el carácter de las mismas, constituyendo una muestra perfecta de la variabilidad de las prácticas funerarias de la cultura Cogotas que conocemos en la actualidad⁶. La buena conservación de los restos ha sido clave para realizar el estudio antropológico que se presenta en este trabajo.

Los enterramientos

El enterramiento nº 1 corresponde al encontrado en el hoyo 21. Este hoyo presenta un diámetro en la boca de 100-110 cm, que aumenta a partir de los 40 cm de profundidad hasta un diámetro de 160 cm. La profundidad total del hoyo es de 1 m. El enterramiento se localizó a unos 65 cm de profundidad; estaba colocado en posición fetal sobre su lado derecho, con la mano izquierda entre las rodillas y la derecha sobre el omóplato izquierdo. El cuerpo estaba orientado de E a O, con la cabeza hacia el E y mirando hacia el S; tenía la espalda adosada a la pared norte del hoyo. Sobre las piernas se encontraron restos de pavimento; es un nivel de unos 10 cm de potencia, de color blanquecino y con numerosos nódulos de adobe. Desde el fondo hasta la parte por debajo del cuerpo, el relleno era de coloración rojiza, aunque de similares características al que se encuentra encima del cuerpo.⁷

⁸ La localización en un lateral del hoyo y la postura es común en este tipo de enterramientos, evidenciando un tratamiento cuidadoso y estudiado de la deposición del cuerpo, por parte de estas poblaciones de la Edad del Bronce.

Los enterramientos nº 2 y nº 3 se localizaron en el hoyo 22. Éste tiene una profundidad de 110 cm y un diámetro igual en la embocadura, que se ensancha a partir de los 35-40 cm hasta alcanzar un diámetro de 210 cm; el relleno era de coloración ocre.^{9 10}

6 R. BARROSO *et al.*: “Enterramientos de la Edad del Bronce en la Meseta Sur peninsular a partir del Sector 22, Yuncos (Toledo)”. *MUNIBE Antropología-Arkeologia*. 65(2014):117-136.

7 J.A. MACARRO y J.F. SILVA: “Los enterramientos de “La Dehesa” (Alcalá de Henares, Madrid): aportaciones a los ritos funerarios de la Edad del Bronce en la Meseta”. *Reunión de Arqueología Madrileña*. Madrid, 25-26 de Enero. Madrid. 1996. 123-125.

8 A. MACARRO, *op.cit.*, p114-115

9 J.A. MACARRO y J.F. SILVA, *op.cit.*, p123-125

10 J.A. MACARRO, *op.cit.*, p120-121



El enterramiento nº 2 se encontró a unos 65 cm de la superficie; el cuerpo estaba en posición fetal sobre el lado derecho, con los brazos replegados sobre el pecho. Se orientaba de N a S, con la cabeza hacia el N y mirando hacia el O, justo de cara a la pared. En este caso, también se documentó un nivel de 10 cm de potencia de adobes. Además se localizó al lado del cuerpo un pequeño fragmento de varilla de bronce.^{11 12}

El enterramiento nº 3 estaba a 1m de profundidad, situado en el centro del hoyo y con una orientación similar a la del enterramiento nº 2. El individuo estaba boca arriba en una postura forzada, con los dos brazos y la pierna izquierda abiertos respecto al cuerpo y semiflexionados. El brazo derecho se dirigía hacia el O y el izquierdo, hacia el E, con la mano en la parte posterior del cráneo. La pierna izquierda tenía la rodilla orientada hacia el E y el pie a la altura de la rodilla derecha. La pierna derecha se encontraba completamente flexionada, con el pie a la altura de la cadera. El nivel de adobes de 10 cm también se documenta en este caso, quedando a unos 30 cm del cuerpo.^{13 14}

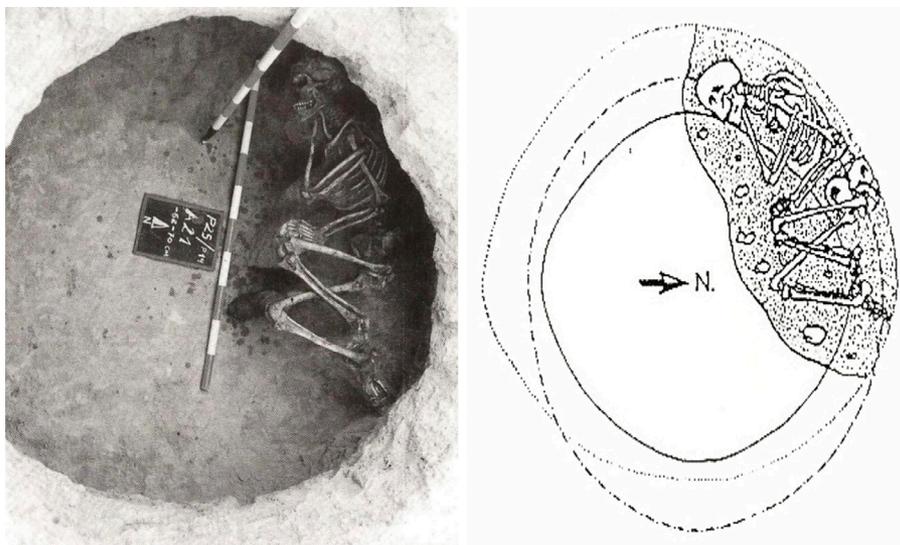


Fig. 2. Foto y esquema del enterramiento 1, primario individual. (En Macarro 2000: 260, 259).

11 J.A. MACARRO y J.F. SILVA, *op.cit.*, p123-125

12 J.A. MACARRO, *op.cit.*, p120-121

13 J.A. MACARRO y J.F. SILVA, *op.cit.*, p123-125

14 J.A. MACARRO, *op.cit.*, p120-121



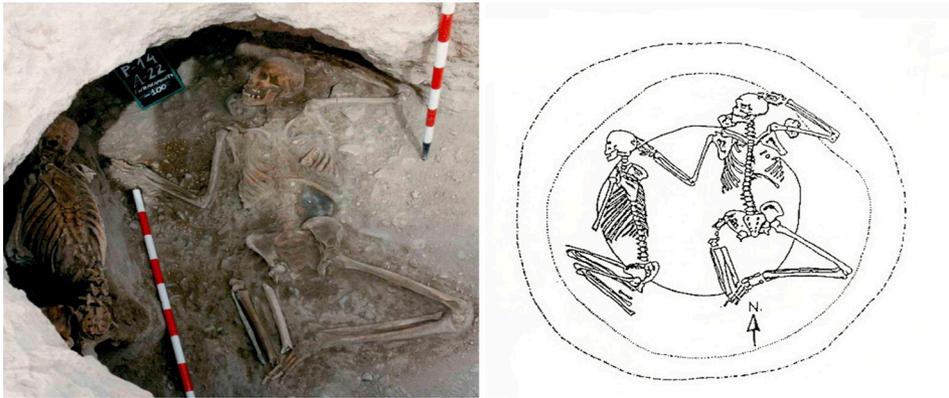


Fig. 3. Foto y esquema de los enterramientos 2 y 3, primario doble. (Foto de José Antonio Macarro, esquema modificado de Macarro 2000: 259).

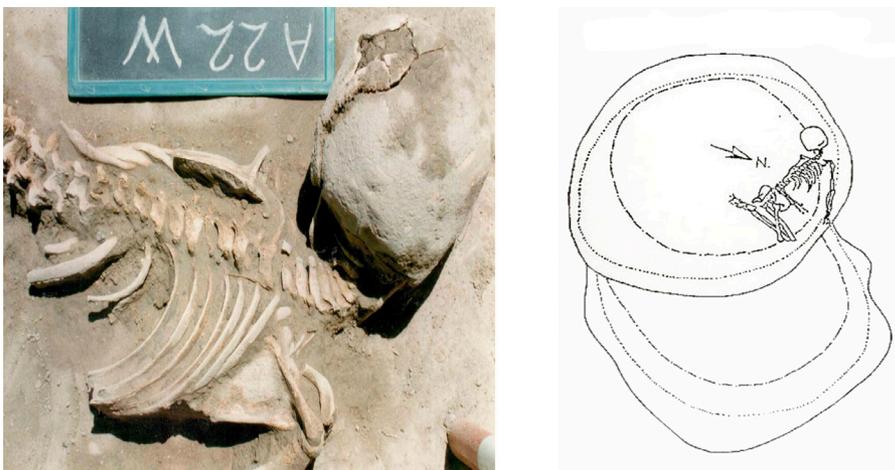


Fig. 4. Foto y esquema del enterramiento 4, primario individual. (Foto de José Antonio Macarro, esquema modificado de Macarro 2000: 259).

Aunque en este caso los cuerpos no estén al mismo nivel, se puede deducir una relación entre ambos enterramientos. En un primer momento el cuerpo con la postura forzada podría parecer que se había depositado sin ningún cuidado, incluso que podría haber sido arrojado. Pero al observar más detenidamente, se aprecia que tiene la mano extendida hacia el cráneo del enterramiento nº 2, sin llegar a tocarlo.

En el hoyo 22W-Ampliación sur, de 150 cm de diámetro y relleno de color ceniciento, se encuentra el enterramiento nº 4 a unos 45 cm de profundidad. El cuerpo estaba en posición fetal, apoyado sobre el lado izquierdo, en la pared norte y con una orientación O-E, con la cabeza hacia el O y la cara hacia la pared



del hoyo. El cuello estaba torcido; el brazo derecho, extendido y algo separado del cuerpo; el izquierdo quedaba por debajo del cuerpo sobresaliendo sólo el antebrazo y la mano al nivel del abdomen. La pierna izquierda estaba totalmente flexionada, con el pie a la altura de la cadera, mientras que de la pierna derecha sólo se halló el fémur. Cabe destacar que se localizó una pequeña lasca de sílex, material muy escaso en el yacimiento, a la altura de la garganta.^{15 16} Dicha lasca, aun tratándose de un material poco usual, no se puede asegurar que forme parte de algún tipo de ajuar.

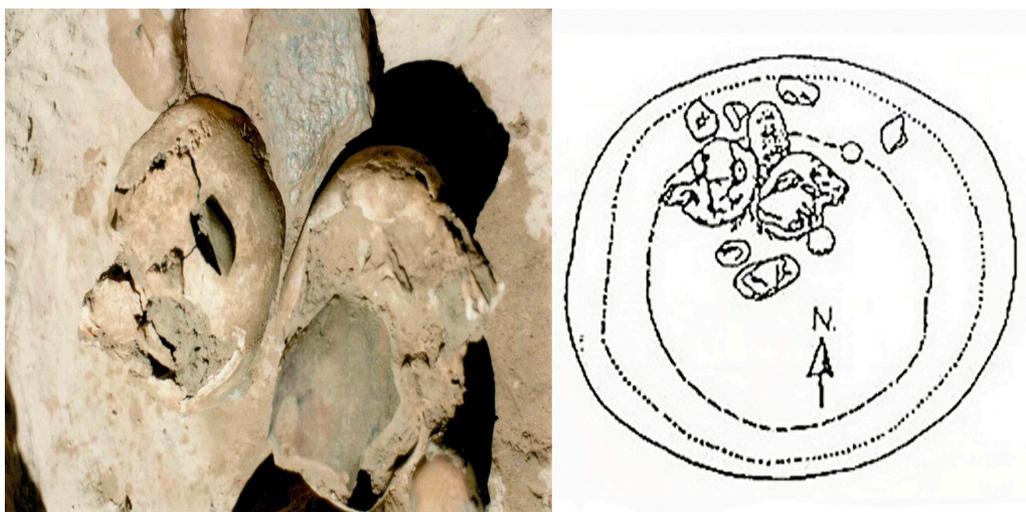


Fig. 5. Foto y esquema de los enterramientos 4 y 5, cráneos aislados. (Foto de José Antonio Macarro, esquema modificado Macarro 2000: 259).

Los enterramientos nº 5 y nº 6 corresponden a los dos cráneos aislados y se localizaron en el área 9, en el hoyo 3 (F3). Este hoyo tiene una profundidad y un diámetro de unos 105 cm y el relleno es de la misma tierra margosa que el sustrato natural. A 85 cm de profundidad, se localizaron los cráneos, orientados en direcciones opuestas; es decir, uno miraba al NE y el otro al SO. También se encontró un recipiente cerámico pequeño, boca arriba, en el centro, en el fondo del hoyo; al mismo nivel, adosada a la pared, había una moledera. Además de los cráneos, se localizaron numerosas piedras alrededor, incluso algunas incrustadas en los huesos, lo que llevó a los autores a afirmar que los individuos habían sido

15 J.A. MACARRO y J.F. SILVA, *op.cit.*, p123-125

16 J.A. MACARRO, *op.cit.*, p123



lapidados.^{17 18} A este respecto hay que señalar que, como se puede observar en la figura 5, el grado de destrucción de los cráneos no se corresponde con el que cabría esperar de una lapidación. Eso, junto con las piedras encontradas alrededor de los mismos, hace sospechar que el propio peso del sustrato provocara la rotura de los cráneos y la caída de las piedras en su interior.

El objetivo de este trabajo es llevar a cabo el estudio antropológico de los restos y darlos a conocer, ya que no se habían realizado estudios previos al respecto.

Metodología

Se ha efectuado una selección de bibliografía específica relativa al estudio antropológico que se ha llevado a cabo, tanto del protocolo a seguir en este tipo de análisis, como de los métodos más convenientes en función del estado y del tipo de restos con los que se contaba para el estudio.

En lo que al trabajo de laboratorio se refiere, este se ha desempeñado en las instalaciones del Museo Arqueológico Regional (M.A.R.) de Madrid, sito en la ciudad de Alcalá de Henares, y se ha centrado en los restos óseos humanos.

La primera fase de esta labor consistió en una revisión de los restos del yacimiento depositados en el almacén del M.A.R. para localizar los correspondientes a los enterramientos. Se encontraron los de tres individuos completos y dos cráneos aislados. Faltan, por consiguiente, los restos de otros dos individuos: el del enterramiento doble de la zona A —cuyos restos no se han hallado quedando pendiente una revisión más exhaustiva cuando el tiempo lo permita— y el del enterramiento de la zona C, zona que no fue excavada, debido a los trabajos efectuados por la empresa constructora, por lo que los restos son irrecuperables.

Una vez localizados los restos, se procedió a su limpieza, ya que, al no haber sido estudiados aún, se encontraban en el mismo estado inicial en el que se extrajeron del yacimiento. Los huesos venían acompañados de gran cantidad de sustrato, el cual se cribó, por un lado, para localizar los pequeños fragmentos óseos que pudieran hallarse ocultos y, por otro, para limpiarlo de piedras y pequeñas ramas. En todas las bolsas en las que había sustrato cribado, se ha conservado una parte del mismo en otras bolsas aisladas.

Una vez que los huesos se encontraban limpios y secos, se procedió a su restauración. El grado de preservación de algunos de los restos impidió su reconstrucción total, bien por la pérdida de algunos fragmentos, bien por su nivel de destrucción que impedía la identificación del resto. Dada la complejidad del

17 J.A. MACARRO y J.F. SILVA, *op.cit.*, p123-125

18 J.A. MACARRO, *op.cit.*, p109-112



proceso, los dos cráneos que se localizaron aislados fueron limpiados y restaurados por D. Javier Casado Hernández, restaurador del M.A.R., debido también al interés del conservador del museo, D. Antonio Dávila, en documentar detalladamente todo el proceso.

Cuando los restos estuvieron reconstruidos, para documentarlos, se realizaron fotografías de cada uno de los huesos de manera aislada, por grupos anatómicos y del esqueleto completo. También se documentó, mediante fotografías, el proceso de limpieza y restauración de los cráneos aislados, y de partes correspondientes a los individuos completos, que se encontraban conservadas en bloque debido a la solidificación del sustrato.

Por último, se realizó el estudio antropológico propiamente dicho. Dado que el conjunto de individuos estudiados es muy pequeño para obtener información representativa de la población viva de origen, se optó por emplear métodos cualitativos —descripción individual—, en lugar de los cuantitativos o estadísticos, carentes de utilidad práctica en este caso.

A la hora de estimar la edad, se tuvo en cuenta que todos los individuos se encontraban en un rango de edades entre infantil y juvenil o adulto joven, y que, además, conservaban un gran número de dientes, por lo que se empleó el método basado en el desarrollo dental de Ubelaker (1978),¹⁹ el método por excelencia para la estimación de la edad en individuos subadultos.

Debido a que el margen de variabilidad del método de Ubelaker es muy amplio, se estimó conveniente reforzar los resultados con algún otro método de estimación de la edad. Se empleó el propuesto por Schaefer, Scheuer y Black (2009)²⁰ para la estimación de la edad en individuos en desarrollo mediante el estado de osificación de las epífisis.

La estimación del sexo se basó en el estudio de la pelvis, la región con mayor poder discriminante para esa variable.^{21 22} Para ello se utilizaron tres métodos diferentes: dos que se basan en características observables y otro de estimación del sexo mediante mediciones. Estos métodos son los siguientes:

-- Bruzek (2002): consiste en la observación de cinco caracteres morfológicos de la pelvis, tres de la zona sacroilíaca y dos de la isquiopúbica. Tres de dichos

19 D.H. UBELAKER: *Human skeletal remains: excavation, analysis, interpretation*. Ed. Aldine. Universidad de California. Estados Unidos. 1978

20 M. SCHAEFER, S. BLACK y L. SCHEUER: *Juvenile Osteology: A Laboratory and Field Manual*. Ed. Elsevier. Estados Unidos. 2009

21 J. BRUZEK: "A Method for Visual Determination of Sex, Using the Human Hip Bone". *American Journal of Physical Anthropology*. 117(2002):157-168.

22 P. MURAIL, J. BRUZEK, F. HOUET y E. CUNHA: "DSP: A tool for probabilistic sex diagnosis using worldwide variability in hip-bone measurements". *Bulletins et mémoires de la Société d'Anthropologie de Paris*. 17, 3-4, 2005, 167-176.



caracteres se dividen a su vez en diferentes aspectos a valorar, por lo que se analizan un total de 11 elementos.

-- WEA:²³ este método recoge las recomendaciones para la estimación de la edad y el sexo surgidas del “*Workshop of European anthropologists*” que tuvo lugar en Praga en 1972. Consiste en la valoración de 11 caracteres y, en función de su aspecto, atribuirles un valor numérico.

-- Murail *et al.* (2005): los autores de este método han creado un programa informático mediante el cual se estima el sexo de los individuos denominado *Probabilistic Sex Diagnosis* (DSP, según sus siglas en francés).

Para reforzar los resultados obtenidos con las pelvis y debido a que dos de los individuos solo presentaban esqueleto craneal, se decidió utilizar el método del WEA²⁴ para la estimación del sexo sobre cráneo y mandíbula. Dicho método, igual que el empleado para la pelvis, consiste en la observación de 14 caracteres: 10 para el cráneo y 4 para la mandíbula. En el caso de la estatura se empleó el método de Virtama, Kiviluoto, Palkama y Tölkka (1962),^{25 26 27} basado en el estudio realizado sobre población viva, mediante radiografías. Con las medidas de los huesos largos, a través de ecuaciones de regresión, permite estimar la estatura de individuos subadultos, diferenciando a su vez entre individuos masculinos y femeninos.

Estudio antropológico

Se han podido documentar un total de cinco individuos: tres de ellos con esqueleto craneal y postcraneal (Ind. 1, 2 y 3) y otros dos de los que sólo se conserva el cráneo (Ind. 4 y 5), que se corresponden con el enterramiento secundario. A pesar de la antigüedad de los restos, se encuentran en un buen estado de preservación, siendo el individuo 1 el que más destaca en este sentido. A continuación, se describen en detalle cada uno de los individuos.

23 D. FEREMBACH, I. SCHWIDETZKY y M. STLOUKAL: “Recommendations for Age and Sex Diagnoses of skeletons. Workshop of European Anthropologists”. *Journal of Human Evolution*. 9(1980):517-549.

24 *Ibid.*, p517-549

25 A. PALKAMA, P. VIRTAMA y A. TELKKA: “Estimation of stature from radiographs of long bone in children. Children under one year of age”. *Annales Medicinæ Experimentalis Biologiae Fenniae*; 40, 1962, 219-222.

26 A. TELKKA, A. PALKAMA y P. VIRTAMA: “Estimation of stature from radiographs of long bone in children. Children aged from one to nine”. *Annales Medicinæ Experimentalis Biologiae Fenniae*; 40, 1962, 91-96.

27 P. VIRTAMA, R. KIVILUOTO, A. PALKAMA y A. TELKKA: “Estimation of stature from radiographs of long bone in children. Children ages from ten to fifteen”. *Annales Medicinæ Experimentalis Biologiae Fenniae*; 40, 1962, 283-285.



Los restos de los tres primeros se presentan en forma de fichas que recogen información acerca de los huesos: si están ausentes o si se han podido localizar y, en este último caso, cuáles y el estado de preservación de los mismos. Estas fichas permiten una visión global del individuo. En los dos últimos, debido a que sólo conservaban el cráneo no se han empleado fichas.

Individuo 1

De todos los restos documentados, los correspondientes a este individuo son los que se encontraban en un mejor estado de preservación, ejemplo de lo cual es que tanto el cráneo como la mandíbula estén perfectamente completos.

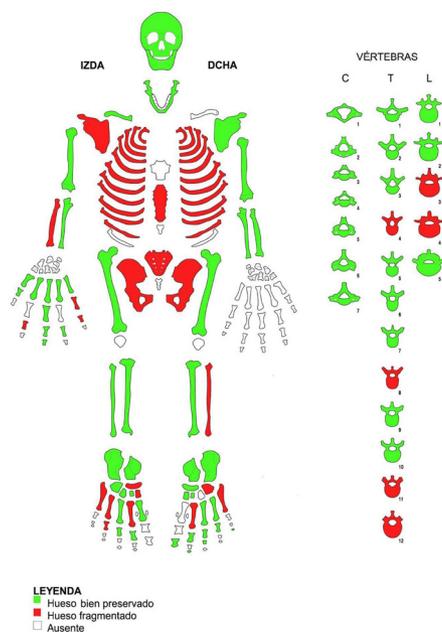


Fig. 6. Ficha restos del individuo 1. (En Marinas 2014: 39).

Los dientes localizados son todos permanentes. Cabe destacar también la agenesia de todos los terceros molares.

En el examen preliminar de los restos, se ha observado que se trata de un individuo en proceso de crecimiento y que el tamaño de sus huesos es pequeño para el momento de desarrollo en el que se encuentra. Además, se ha podido documentar que el individuo presenta *cribra orbitalia*, foramen olecraneano en el húmero izquierdo, así como dos patologías en la región axial y osteocondritis disecante en la epífisis distal del fémur derecho.



El primero de los métodos empleados para la estimación del sexo en este individuo es el Bruzek (2002). También se decidió aplicar el método del WEA para estimar el sexo mediante los coxales. Como los resultados obtenidos para este individuo no eran concluyentes y, además, la pelvis planteaba algunas dudas debido a su tamaño, se decidió aplicar otro método, el DSP. Con el fin de reforzar los resultados obtenidos mediante los diferentes métodos, se decidió aplicar el método del WEA para cráneo y mandíbula. Una vez analizados todos los restos, los resultados obtenidos son que el individuo 1 es femenino.

En la estimación de la edad los resultados fueron que este individuo estaría entre los 14 y los 16 años.

En función de los datos obtenidos con el cálculo de la estatura, el individuo tendría una talla estimada de entre 139´7 cm y 143 cm. Una media de 141´3 cm. Ya que es femenino.

En cuanto a las patologías, destaca notablemente el individuo 1, en el que se han localizado la casi totalidad de las patologías documentadas en los restos estudiados. Debido a la complejidad de dichas patologías, se requirió el asesoramiento especializado de D. Manuel Campo Martín y Dña. Josefina Rascón. Además de las patologías detectadas en el examen preliminar en el análisis realizado en el atlas y la L1 por el paleopatólogo D. Manuel Campo Martín, se extrajo la siguiente información:

- El atlas tiene una fisura anterior, patología que es muy rara —con tan sólo una frecuencia del 0´1%— y que va acompañada siempre, según los estudios paleopatológicos, de fisura en la zona posterior. En este caso no hay fisura en la parte posterior, por lo que se trata de un “imposible”.
- La L1 presenta espondilolisis en el lado izquierdo. Este caso no es muy habitual, ya que este tipo de lesiones se suele dar en L5 o L4.

También se ha podido documentar que la L5 estaba sacralizada. Además, llama la atención el pequeño tamaño de la pelvis, que no se corresponde con la edad del individuo.

Este hecho llevó a un estudio más detenido de las extremidades inferiores. Se observó la presencia de *genu valgo*, origen seguramente de la osteocondritis disecante del fémur. También se detectó periostitis en la zona distal de la diáfisis de la tibia derecha.

Individuo 2

Como se puede observar en la ficha correspondiente, de los individuos que presentaban esqueleto postcraneal, éste es del que menos restos se han podido identificar.



El cráneo estaba fracturado y, además, presentaba concreciones, lo que ha imposibilitado su reconstrucción completa; faltan fragmentos del parietal izquierdo, del occipital, el maxilar y, prácticamente, toda la zona basal. La mandíbula, en cambio, aunque también se encontraba fragmentada, se ha podido reconstruir completamente. El individuo tenía dientes de leche y permanentes, de los cuales tres premolares, un canino y tres molares conservan todavía la raíz en crecimiento; también se ha localizado un M3 en calcificación.

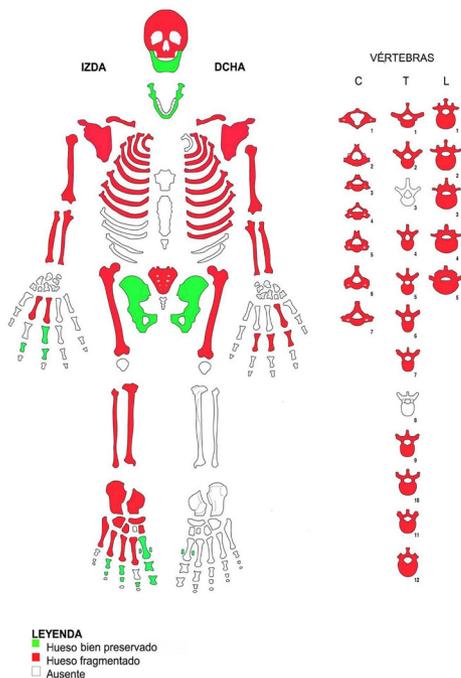


Fig. 7. Ficha restos del individuo 2. (En Marinas 2014: 41).

Este individuo es el más incompleto. Como el individuo 1, también se encuentra en proceso de crecimiento, pero sus huesos son incluso más pequeños que los de aquél. Cabe destacar que se localizaron cuatro huesos sesamoideos en las extremidades inferiores.

La pelvis del individuo 2 no está ni desarrollada ni fusionada, por lo que aún no están presentes las características sexuales. Por tanto, se concluyó que el individuo 2 es de sexo indeterminado debido a su estado de desarrollo.

En este caso para la estimación de la edad se obtuvieron unos resultados de entre 8 y 11 años.

Debido a los restos con los que se contaba y a que no se pudo estimar el sexo del individuo la talla estimada si fuese masculino, sería de 112,65 cm y si fuese



femenino, sería de 116,4 cm. En este caso sólo hay una medida, ya que este individuo sólo conserva un hueso largo con el que poder hacer el cálculo (el radio izquierdo).

En cuanto a las patologías y caracteres de interés el individuo 2 presenta *cribra orbitalia*, foramen olecraneano en el húmero izquierdo y malposición del canino superior izquierdo, que está todavía sin erupcionar.

Individuo 3

Este individuo es del que se ha podido localizar un mayor número de restos, pero se encontraban en un estado de preservación bastante malo, sobre todo el cráneo, que estaba muy fragmentado, habiéndose perdido una gran parte de la zona posterior del mismo.

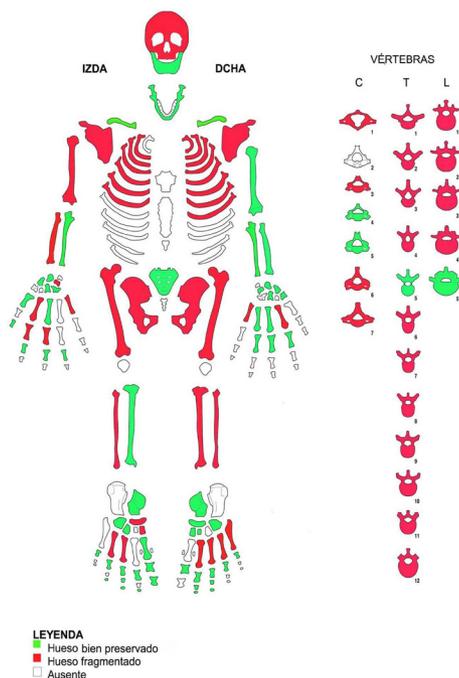


Fig. 8. Ficha restos del individuo 3. (En Marinas 2014: 43).

La mandíbula, aunque se encontraba también muy fragmentada, se conserva completa. Los dientes que se han localizado son todos permanentes; cabe destacar que el M1 de la hemimandíbula izquierda lo perdió en vida. Este individuo está más desarrollado que los dos anteriores: el tamaño de sus huesos es mucho mayor, el sacro está terminándose de fusionar y tiene un M3 emergido.



Para la estimación del sexo del individuo 3, resultaba imposible aplicar ni el Bruzek ni el DSP, por el mal estado de preservación de la pelvis. A pesar de este problema, se decidió emplear el WEA para los coxales, ya que se podían valorar algunos de los aspectos que propone este método que, aunque escasos, tienen valor diagnóstico. Se decidió aplicar el método del WEA también para cráneo y mandíbula. Una vez analizados todos los restos los resultados son que el individuo 3 es masculino.

Los resultados de la edad son que se encuentra entre los 21 y los 25 años.

La estimación de la talla del individuo 3 dio unos resultados de entre 176´2 cm y 172´9 cm con una media de 174´6 cm, porque es masculino. Respecto a las patologías y los caracteres de interés en el individuo 3 únicamente se observó una espondilolisis bilateral en L5.

Individuo 4

De este individuo se conserva únicamente el cráneo, que se encontraba fragmentado, y algunos dientes superiores, de leche y permanentes.



Fig. 9. Restos del individuo 4 y piedra localizada en el cráneo. (Foto del M.A.R. realizada por Mario Torquemada).



Individuo 5

En este caso sucede igual que con el individuo anterior: sólo se conservan el cráneo fracturado y algunos dientes superiores, tanto de leche como permanentes.

Estos dos cráneos se hallaron asociados a piedras, algunas de las cuales estaban incrustadas todavía en los mismos, motivo por el que se encontraban en tan mal estado de preservación.

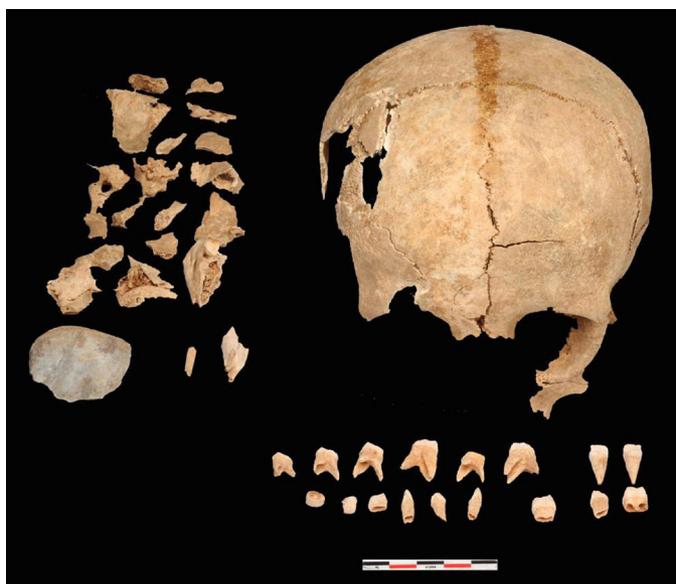


Fig. 10. Restos del individuo 5 y piedra localizada en el cráneo. (Foto del M.A.R. realizada por Mario Torquemada).

Debido a la escasez de restos y al estado de desarrollo de los individuos sólo se han podido estimar las edades, con los siguientes resultados: el individuo 4 tenía una edad entre los 6 y los 10 años y el individuo 5 entre los 7 y los 11 años.

En cuanto a patologías y caracteres de interés cabe mencionar que el individuo 5 presenta sutura metópica.

Destacan de este estudio antropológico, además de las patologías del individuo 1, las edades estimadas de todos los individuos, comprendidas entre los 6 y los 25 años, ya que se encuentran en el rango en el que la probabilidad de muerte es menor²⁸.

28 A. González-Martín: "Mitos y realidades en torno a la excavación, el tratamiento y el estudio de los restos arqueológico no-adultos". *Nasciturus, infans, puerulus vobis mater terra: la muerte en la infancia*. Ed. Diputació de Castelló, Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques. España. 2008. 57-76.



LA DEHESA							
CARACTERÍSTICAS	Nº1-IND1	Nº2-FOTO	Nº3-IND3	Nº4-IND2	Nº5-IND4	Nº6-IND5	Nº7-ZONA C
TIPO	primario individual	primario doble	primario doble	primario individual	secundario doble simultáneo	secundario doble simultáneo	X
ORIENTACIÓN	E-O	N-S	aprox. N-S	O-E	NO (mira al NE)	SE (mira al SO)	X
POSICIÓN	fetal derecha	fetal derecha	forzada, boca arriba	fetal izquierda	cráneo aislado	cráneo aislado	fetal
PROFUNDIDAD	65 cm	65 cm	100 cm	45 cm	85 cm	85 cm	X
PEGADO A PARED	si, norte, espalda	si, oeste, cara	no, en el centro	si, norte, cara	no	no	X
TAPADO O VACÍO	tapado	tapado	tapado	tapado	tapado	tapado	X
AJUAR	no	si, varilla bronce	no	posible, lasca de sílex	si, recipiente cerámico y moledera	si, recipiente cerámico y moledera	X
ENTERO	si	si	si	si	no	no	X
SEXO	femenino	X	masculino	X	X	X	X
EDAD	14-16	X	21-25	8-11	6-10	7-11	X
ESTATURA MEDIA	141'3	X	174'6	112'6 m-116'4 f	X	X	X
PATOLOGÍAS Y CARACTERES DE INTERÉS	<i>cribra orbitalia</i> , foramen húmero, espondilolisis L1, osteocondritis fémur, fisura atlas, periostitis tibia, L5 sacralizada, <i>genu valgo</i> , pequeño tamaño	X	espondilolisis bilateral en L5	<i>cribra orbitalia</i> , foramen y canino sup. izdo. en malposición	no	sutura metópica	X

Fig. 11. Tabla enterramientos y datos antropológicos del yacimiento.

En resumen

Los enterramientos del yacimiento de "La Dehesa", suponían ya de partida un interesante objeto de estudio, debido a su número y variabilidad. Al no existir se hacía imprescindible realizar un estudio antropológico de los restos contribuyendo con ello a la mejor comprensión de los ritos funerarios de estas poblaciones de la Edad del Bronce.

A la hora de realizar el estudio antropológico, nos hemos encontrado con una serie de limitaciones, por la imposibilidad de localizar uno de los individuos, por no poder obtener algunos datos debido al estado de preservación y sobre todo que por el escaso número de individuos no se ha podido realizar ningún tipo de estudio poblacional. A pesar de ellas se han podido obtener datos de gran interés como las patologías que presenta el individuo 1, o que todos los individuos localizados presentan edades en las que la probabilidad de muerte es baja.

Estos nuevos datos y las características de los enterramientos del yacimiento de "La Dehesa" abren vías de estudio en cuanto a la variedad de comportamientos funerarios de las poblaciones Cogotas en la Meseta Sur.



Agradecimientos

A los doctores Dña. Rosa Barroso y D. Armando González por su codirección del TFM “El yacimiento de “La Dehesa”. Una aproximación al mundo funerario Protocogotas” en el que se inserta este estudio. Al Museo Arqueológico Regional de Alcalá de Henares y a todos sus miembros, por el interés y la ayuda prestada a lo largo de todo el proceso de estudio.

Y a José Antonio Macarro, arqueólogo que llevó a cabo la excavación del yacimiento, por su inestimable colaboración.

Bibliografía

- R. BARROSO *et al.*: “Enterramientos de la Edad del Bronce en la Meseta Sur peninsular a partir del Sector 22, Yuncos (Toledo)”. *MUNIBE Antropología-Arkeologia*. 65(2014):117-136.
- J. BRUZEK: “A Method for Visual Determination of Sex, Using the Human Hip Bone”. *American Journal of Physical Anthropology*. 117(2002):157-168.
- D. FEREMBACH, I. SCHWIDETZKY y M. STLOUKAL: “Recommendations for Age and Sex Diagnoses of skeletons. Workshop of European Anthropologists”. *Journal of Human Evolution*. 9(1980):517-549.
- A. GONZÁLEZ-MARTÍN: “Mitos y realidades en torno a la excavación, el tratamiento y el estudio de los restos arqueológico no-adultos”. *Nasciturus, infans, puerulus vobis mater terra: la muerte en la infancia*. Ed. Diputació de Castelló, Servei d’Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques. España. 2008. 57-76.
- J.A. MACARRO: *La Alcalá prehistórica. El poblado de la Edad del Bronce de “La Dehesa”*. Ed. Alcalá-Ensayo. Alcalá de Henares. 2000
- J.A. MACARRO y J.F. SILVA: “Los enterramientos de “La Dehesa” (Alcalá de Henares, Madrid): aportaciones a los ritos funerarios de la Edad del Bronce en la Meseta”. *Reunión de Arqueología Madrileña*. Madrid, 25-26 de Enero. Madrid. 1996. 123-125.
- E. MARINAS: El yacimiento de “La Dehesa”. Una aproximación al mundo funerario Protocogotas. Ed. *MARqAUDEMA*. Serie Antropología. Madrid, 2014.
- P. MURAIL, J. BRUZEK, F. HOUET y E. CUNHA: “DSP: A tool for probabilistic sex diagnosis using worldwide variability in hip-bone measurements”. *Bulletins et mémoires de la Société d’Anthropologie de Paris*. 17, 3-4, 2005, 167-176.
- A. PALKAMA, P. VIRTAMA y A. TELKKA: “Estimation of stature from radiographs of long bone in children. Children under one year of age”. *Annales Medicinæ Experimentalis Biologiae fennicae*; 40, 1962, 219-222.



- M. SCHAEFER, S. BLACK y L. SCHEUER: *Juvenile Osteology: A Laboratory and Field Manual*. Ed. Elsevier. Estados Unidos. 2009
- J.F. SILVA y J.A. MACARRO: "El yacimiento de la Edad del Bronce del "Poligono 25" en Alcala de Henares: primeros resultados". *Reunión de Arqueología Madrileña*. Madrid, 25-26 de Enero. Madrid. 1996, 138-141.
- A. TELKKA, A. PALKAMA y P. VIRTAMA: "Estimation of stature from radiographs of long bone in children. Children aged from one to nine". *Annales Medicinae Experimentalis Biologiae Fenniae*; 40, 1962, 91-96.
- D.H. UBELAKER: *Human skeletal remains: excavation, analysis, interpretation*. Ed. Aldine. Universidad de California. Estados Unidos. 1978
- P. VIRTAMA, R. KIVILUOTO, A. PALKAMA y A. TELKKA: "Estimation of stature from radiographs of long bone in children. Children ages from ten to fifteen". *Annales Medicinae Experimentalis Biologiae Fenniae*; 40, 1962, 283-285.

